

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

16 DE FEBRERO DE 2020

DOMINGO 6º DEL T.O. CICLO “A”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed bienvenidos a celebrar nuestra fe.

Los caminos de Dios siempre son sorprendentes. El sabio de la primera lectura de hoy reflexiona sobre el ser humano y funda su grandeza en el don recibido de la libertad. Por ese don es dueño de su destino y responsable de su recto obrar.

Dios, en su infinita sabiduría nos ofrece la ley como faro luminoso que nos ayuda a actuar con justicia, es decir, a integrar en nuestra vida la voluntad de Dios.

Jesús en el evangelio nos viene a decir que cumplir la ley no es aceptarla ciegame, sino pasarla por el corazón, por nuestro interior, y aceptarla. Pero con un sólido espíritu crítico y con gran sentido de la libertad y de la responsabilidad humana.

La ley, que es guía de conducta, hay que amasarla en el corazón y luego llevarla hasta las últimas consecuencias.

De hecho Él nos dice: “*no he venido a abolir, sino a dar plenitud*” ..

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *Para disponernos a participar dignamente en esta celebración pedimos al Padre bueno, Dios, que nos dé su abrazo de perdón:*

➤ Dios, Padre misericordioso, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Dios, Hijo redentor del mundo. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Dios, Espíritu Santo, dador de vida *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario IA” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

Seguimos con el discurso del monte, que se abrió solemnemente con el programa de las Bienaventuranzas y nos urgía a ser sal y luz. Para hacerlo posible, Jesús baja a exponer unos cuantos casos, concretos y vitales. Cuatro presenta hoy y los dos más revolucionarios, poner la otra mejilla y el amor a los enemigos, el próximo domingo.

Jesús, ante todo, se presenta como el verdadero garante y defensor de la Ley, para una comunidad judía, como la de Mateo, que ha sido expulsada de la sinagoga. Jesús nos invita a que acojamos la Ley, como la expresión de la justicia divina o, lo que es lo mismo, como explicitación de la voluntad de Dios, que está fuertemente enraizada en el corazón de cada persona.

El recurso literario que utiliza es la antítesis complementaria: “*habéis oído que se dijo... yo añado*”, y no la contraposición.

En primer lugar se refiere al respeto a la vida. Viene a decirnos Jesús,

“*no matarás*”, por supuesto, pero yo añado: nada de peleas ni insultos hirientes, ni enfrentamientos. Todo eso anula la ofrenda y el culto debido a Dios. Ha de ir por delante la reconciliación.

Del adulterio nos dice que se amasa en el corazón. Pero, además, dada la desprotección de la mujer en aquella sociedad, Jesús habla del adulterio que comete el hombre y las consecuencias que acarrea, haciendo preferibles horribles mutilaciones.

En el caso del divorcio Jesús defiende la indisolubilidad del matrimonio, sobre todo como protección de la mujer, que era claramente la parte más débil y vulnerable en la legislación judía.

En el tema del juramento y el voto, además de cumplirlos, Jesús pide presentar la verdad en toda su fuerza, sin que tenga que ser a costa del creador, ni a costa de sus criaturas, ni del templo ni de uno mismo. La verdad, limpia..

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Presentemos al Padre con fe y confianza nuestras necesidades y las de la Iglesia.
Respondemos : **¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia Universal para que sea testigo de la Ley de Cristo en su plenitud.
Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

2. Por nosotros aquí presentes, por los miembros de nuestra comunidad parroquial, para que vivamos nuestra fe desde el auténtico espíritu de la Ley sin pararnos solo en un cumplimiento legalista que nos exima del compromiso. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

3. Por los pastores de la Iglesia para que se preocupen siempre de que la Iglesia viva la Ley en su plenitud sin normas que asfixien el compromiso de los fieles. Oremos
Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Por la Iglesia Santa de Dios repartida por todo el mundo, para que sepa anunciar que la salvación está no en los grandes actos sino en el día a día. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor.

Todos: Amén.

(Preces EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL